

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

A la Universidad con banderas rojas. Movimiento estudiantil, reformismo y comunismo en Argentina durante la primera mitad de la década de 1930.

Pérez Branda, Pablo.

Cita:

Pérez Branda, Pablo (2005). *A la Universidad con banderas rojas. Movimiento estudiantil, reformismo y comunismo en Argentina durante la primera mitad de la década de 1930. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/717>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8OH/SNR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: A la Universidad con banderas Rojas. Movimiento estudiantil, reformismo y comunismo en Argentina durante la primera mitad de la década de '30.

Mesa Temática: Nro. 76 "Socialistas y comunistas ante la realidad social, política, intelectual y cultural de la Argentina, 1890-1960"

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades. Dpto. de Historia

Autor: Pérez Branda, Pablo Martín, Ayudante de Primera simple (Historia General de América III), miembro del GEL (Grupo de Estudios Latinoamericanos)

Castex 1009 (Mar del Plata) – 02234823875 – pablomp76@yahoo.com.ar

Esta ponencia centrará su atención en la vinculación que encuentran los estudiantes argentinos de filiación comunista y la revalorización de los contenidos de la reforma universitaria a partir del el golpe del 6 de septiembre de 1930. Atenderá variables que apunten a reconstruir la lucha de ésta fracción estudiantil dentro de las universidades, así como evaluar sus actividades y objetivos; para esto es necesario establecer el nexo que existe entre Partido Comunista y su representación universitaria en sus antecedentes, y durante el auge conservador¹. No es mucha la literatura que haga expresa mención a los estudiantes comunistas ligados al movimiento reformista; éste dato nos puede indicar que, o bien la relevancia de los estudiantes comunistas fue escasa durante los primeros años de la década del 30, o que la derrota y el posterior advenimiento de los regímenes populistas haya desviado la atención entre los historiadores; también podría ser leído como una omisión a parte de la historia del PCA; sin embargo la experiencia que aquí queremos rescatar ésta presente en la tradición oral de la izquierda y se nos presenta como un desafío a desandar, fundamentalmente sabiendo que entre los estudiantes comunistas de la primera mitad de la década del '30 se encuentre personalidades de fuste como Héctor Agosti, Ernesto Giúdice, Ernesto Sábato, Paulino González, Álvaro Yunque y Raúl Scalabrini Ortiz.

¹ La caracterización pertenece a Maria Dolores Béjar en Uriburu y Justo: El auge conservador (1930-1935) CEAL, Buenos Aires, 1983.

Antecedentes

La 2da. década del siglo XX será época clave en la historia social Argentina. Al amparo de la ley Sáez Peña, el régimen de dominación oligárquico comenzó a ceder terreno frente a los diferentes segmentos sociales que habían empezado a tomar forma y a reclamar una apertura democrática en donde expresar su descontento. La UCR triunfó en las elecciones del 2 de abril de 1916 y asumió la dirección del gobierno el 12 de octubre del mismo año; por ese entonces se venían diferenciando dos tendencias en el marco del PS: por un lado la línea socialdemócrata y por otro la revolucionaria, reproduciendo en el ámbito local algunos de los debates que habían dividido aguas en la II Internacional Socialista frente a los sucesos bélicos que acontecían en Europa. “La división de 1917 fue una de las pocas divisiones del socialismo argentino en la que primaron los aspectos ideológicos y doctrinarios antes que los personales”² Los militantes que se habían separado del PS fundaron el Partido Socialista Internacional, que 3 años más tarde adoptaría el nombre de PC como lo exigía la III Internacional fundada por Lenin.

En junio de 1918 los universitarios iniciaron el movimiento reformador en Córdoba, que rápidamente se expandió al resto de las universidades del país. Los significados de la reforma universitaria han sido muchos desde ese entonces; todos los sectores del arco ideológico nacional reclamarán para sí, la autenticidad de una interpretación. Julio V. González en 1923 dirá que “La reforma es parte de la cuestión social, que el desarrollo material y moral de nuestra sociedad ha impuesto a raíz de la crisis producida por la guerra”³ Sostienen María Caldelari y Patricia Funes (1999): “La reforma aparecerá como una matriz a la que se interpela una y otra vez como fuente de legitimación”.

Comentan los voceros de PC en sus memorias que en el movimiento estudiantil se perfilaron de inmediato dos tendencias; la que quería reducirlo todo a una cuestión interna de la universidad, y la que deseaba desarrollar el contenido social de la

² Emilio E. Corviere. Los orígenes del comunismo argentino (El partido Socialista Internacional) Centro Editor de América Latina. Buenos Aires 1984 P.13

³ Julio V. González. Significado de la reforma universitaria (folleto) 1923

lucha. “Es así que surgieron grupos revolucionarios, una parte de los cuales se proclamaron marxistas como Renovación, Claridad e Insurrexit”⁴; a nuestros fines nos detendremos en ésta última: El 8 de septiembre de 1920 aparecerá el primer número de Insurrexit. Revista universitaria. Su nombre viene del latín, insurgo (insurrección); según los editores les sugiere la presencia de una “rebeldía reflexiva, seria, decisiva”. Entre los sectores izquierdistas del estudiantado habrían surgido grupos de filiación libertaria, donde cabe el entrecruzamiento de la reforma universitaria y la revolución social, clasismo socialismo y antiimperialismo, científicismo y romanticismo.

Puede inferirse del ideario del grupo editor: ¿Cuál es la actitud que deben asumir los estudiantes frente a la situación social? Discusiones sobre la eficacia del parlamentarismo argentino, y la necesidad de estudiar la realidad bolchevique.

Se encuentran consignas como: “Estudiante: usted va a formar el mundo del mañana. Lea las nuevas teorías sociales y medite. ¡Medite! “

En tanto grupo universitario, insurrexit informa y toma posición ante los conflictos estudiantiles; su misión parece dictada por comprometer a la juventud con la cuestión social y promover la unidad obrero- estudiantil. Otros temas recurrentes de la revista son las realizaciones de la URSS; la literatura social (Barbusse y Rolland, Almafuerte y Rafael Barret).

Siguiendo a Horacio Tarcus⁵, el grupo se reúne en asamblea todos los sábados por la noche el local de la Federación de Empleados de Comercio, Suipacha 74 Capital. De las reuniones participan a menudo el futuro lingüista Ángel Rosembrant, la maestra y narradora Herminia Brumana, Alfonsina Storni, Leopoldo Lugones y el joven peruano Víctor Haya De La Torre exiliado en Buenos Aires.

Referirse a la vida del PCA de aquellos años-a decir de Alberto Pla- es también referirse a la política de la Internacional Comunista; sus tomas de posición y sus

⁴ Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina (origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino) Redactado por la comisión del Comité Central de Partido Comunista. Anteo Buenos Aires 1948 PP.37

⁵ Además de interesarse por la agrupación Insurrexit de la década de 1920, cuenta con algunos números de aquella revista e intenta reconstruir la historia completa de este grupo.

acciones están directamente determinadas por la posición de éste organismo, y que se puede verificar de manera dramática por las maneras que el PCA acompaña los cambios operados en la dirección internacional.

En éste marco, los militantes comunistas harán sus propias interpretaciones sobre la reforma: Paulino González Alberti fue un importante activista estudiantil comunista durante la década de 1930, en un folleto “homenaje al 39 aniversario de la Reforma Universitaria” publicado el 15 de junio de 1954 plantea que el partido comunista dio su solidaridad desde el primer momento con el movimiento estudiantil de la reforma universitaria: “los comunistas impulsaron un intenso y clarificador debate ideológico, en el cual jugaron un papel de la más grande importancia”; recalca el carácter democratizador del movimiento así como también su anticlericalismo.

Rodolfo Ghioldi, respondiendo a una encuesta de la Revista del Centro de Estudiantes de Ciencia Económicas calificaba a comienzos del año 20 al movimiento reformista como “gran cruzada del espíritu contra lo arcaico”⁶

Héctor Agosti caracteriza a la reforma de revolución universitaria. “La reforma universitaria fue un movimiento social, de grandes masas populares, dirigido contra un sistema retardatario de opresión feudal. La reforma introdujo la lucha de clase en el hasta entonces la apacible recinto universitario.”⁷ Afirma que finalmente aflorará una línea revolucionaria, hija de la reforma.

Dirá Agosti que la reforma lleva en si, elementos no desarrollados de una ideología revolucionaria pequeña burguesa, liberal, antifeudal y antiimperialista. En su mirada (desde la década de 1930) a la reforma se le adjudica una visión idealista y parcializada, “donde el ser es creado por el pensar”; la inconstancia y ambigüedad de clase de la pequeña burguesía pondrá allí su sello y su carácter. El valor capital que encuentra en el pensamiento reformista, consiste en haber promovido una marcha del estudiantado hacia la izquierda. El PCA sumergido desde 1928 en la estrategia del tercer período sostenía que el fascismo en la

⁶ Rodolfo Ghioldi. Revista de Ciencias Económicas. Abril 1920

⁷ Héctor P. Agosti. Crítica a la reforma Universitaria. En Revistas Curso y Conferencias Tomo 6. Buenos Aires 1933. P.513

Argentina surgiría de la pequeña burguesía Yrigoyenista; para el Partido comunista en aquellos años, el fascismo no era solo Yrigoyen sino también los socialistas⁸.

En pocos ámbitos institucionales el golpe de 1930 causarían efectos tan paradójales y contradictorios como en la universidad Argentina. Con gran confusión, docentes y alumnos enfrentaron la nueva coyuntura, que reflejaron la ambigüedad con que los partidos políticos se manejaron frente a los sucesos de septiembre. Esta nueva política tendía dejar a la universidad en manos de los sectores más reaccionarios y tradicionalistas, ligados al nacionalismo y a la iglesia. Así en una nota firmada por Justo Franco⁹ se sintetizan las posiciones católicas respecto de la universidad: “Los acontecimientos que son de dominio público ocurridos en los centros universitarios del país, están aseverando de forma irrefutable que la más fuerte anarquía gobierna en ellos...a cinco meses de distancia, en el notable manifiesto del Teniente General Uriburu, dado a la república como presidente de la Junta Provisional de Gobierno, a raíz de la triunfante revolución del 6 de septiembre se han usado nuestras mismas palabras: La anarquía universitaria, al referirse a al serie de males con la que el gobierno depuesto ha atentado contra la dignidad de la patria...Hemos combatido, y con nosotros lo han hecho todos los bien intencionados, el sistema electoralista introducido en el régimen de la universidad por las reformas de 1918-1923. En él radica todo el origen de la anarquía, pues saca al alumno de su natural misión de estudiar, para erigirlo como elector de sus propios maestros y directores. Con ello se da origen al mal gravísimo de los partidos estudiantiles, que como todos los partidos, motiva se halague al electorado por aquellos que aspiran por su favor llegar a ocupar determinados puestos, lo que relaja la disciplina, atenta contra la dignidad de la cátedra y pervierte las conciencias. La anarquía universitaria es el producto de ideas subversivas que han infestado todo el organismo en un largo

⁸ Estos había sufrido una fractura en 1927. Los denominados *Socialistas Independientes encabezados* por De Tomaso y Pinedo asumirían una posición resueltamente más favorable a los conservadores y que socavaba el poder político de esta fuerza democrática.

⁹ Revista Criterio Nro.136. Buenos Aires 6 de octubre de 1930

proceso de incubación mal sana, cuyo origen hay que buscarlo en el propósito de demoler todo principio de autoridad”

El 15 de diciembre de 1930, el Doctor Benito Nazar Anchorena es designado interventor de la Universidad Nacional de Buenos Aires; comienzan entonces a sucederse las cesantías y suspensiones masivas de estudiantes y profesores, sobre todo de aquellos ligados al reformismo. Los militantes de la FUA que de conjunto “habían mirado con simpatía el golpe militar”, comenzaban a sufrir en carne propia sus consecuencias; vale recordar que el 5 de septiembre la FUA había exigido la renuncia de Hipólito Yrigoyen; por otro lado, el PS, se había mantenido prescindente frente a los acontecimientos y el PC¹⁰, que había descubierto el carácter totalitario del presidente radical, se limitó solo a observar lo que acontecía.

La posición reformista más consistente de ese momento podría resumirse en las palabras del renunciado decano de la facultad de Derecho Alfredo Palacios considerando: “Que este decanato en la resolución del viernes 5 de asumió como propio el imperativo enunciado en forma indeclinable por la conciencia juvenil, de exigir la renuncia del Presidente de la República y la inmediata restauración de los procedimientos democráticos”

Hacia principios de 1931 el estudiantado junto con los sectores políticos democráticos, comenzaron a alertarse sobre las estrategias coercitivas del régimen militar; En febrero de 1931 la FUA declara señalando el atropello y las persecuciones que estaban sufriendo los estudiantes reformistas, en momentos que el auge represivo empezaba a alcanzar su cenit. Los grupos reformistas dentro de las universidades empiezan a agruparse en dos líneas: la izquierda liberal, que agruparía a la mayor parte del alumnado politizado y de concepciones más bien ortodoxas de la reforma universitaria- en parte ligadas a la UCR, en

¹⁰ El esbozo del Partido Comunista de 1948, se encargará de aclarar que ellos (los comunistas) fueron los primeros en descubrir el carácter nazi-fascista del golpe del 30 diciendo: ...si bien la influencia de nuestro Partido sobre las masas no era lo suficientemente fuerte como para poder decidir en la situación, lo cierto es que se hizo todo lo que se pudo haber hecho para alertar y movilizar a las masas contra el peligro inminente del golpe de Estado militar-fascista. Esta posición, falsea los hechos ya que además de lo que hemos visto, en el VIII Congreso del Partido de 1928, los comunistas argentinos lo han calificado a Yrigoyen de anti obrero, demagogo, represor; una democracia fascista

parte ligadas al PS, además de contar entre sus filas a los alumnos independientes. Por otro, los alumnos vinculados a la izquierda revolucionaria, ligados al partido comunista (también algunos anarquistas); éstos fundarán en 1931 el grupo Insurrexit, organización que se conformará a partir de la unificación de diferentes grupos hasta ese momento dispersos.

Insurrexit (1931-35)

No es mucho lo que bibliográficamente se conoce sobre Insurrexit, y por tanto de los estudiantes comunistas de la primera mitad de la década del 30; sobre el particular Bernardo Kleiner menciona que recogía el nombre y en cierta medida el programa de la primera experiencia (que se encuentra mencionada anteriormente). “a fines de 1931 apareció el Boletín de Insurrexit - cuatro páginas de formato medio tabloide – con la declaración de principios de la entidad, que desarrolló actividad hasta 1935”¹¹. Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti certifican lo antes expuesto por Kleiner sin adentrarse en mayores detalles, aunque equivocando la pertenencia temporal de algunos actores; Sobre la primera experiencia mencionan que “a comienzos de la década del 20 se constituyó Insurrexit, primera entidad de izquierda militante con la que contó la reforma”¹²; remarca a Paulino González Alberti y Mariano Hurtado de Mendoza como miembros de esta primera experiencia, siendo ambos parte de la segunda Insurrexit en la década del `30. Un poco más amplia es una mención que aparece en un texto conmemorativo al reformista cordobés Tomás Borbones¹³ Aquí constataremos los alcances de Insurrexit como organización, al encontrarlo fuera del circuito Buenos Aires-La Plata, en el corazón mismo reformista/Yrigoyenista como es la Universidad de Córdoba. En un apartado denominado: Ubicación del estudiantado universitario argentino en el período 1928-1931 señala que “Los estudiantes de la izquierda moderada (partidista o no partidista) se incorporaron entusiastamente a las filas que se formaron en torno a Don Lisandro de la Torre

¹¹Bernardo Kleiner. 20 años de movimiento estudiantil reformista 1943-1964. ED. Platina Buenos Aires 1964 PP.20

¹². Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti. Los Reformistas, Jorge Álvarez Buenos Aires 1968 PP.44

¹³ Leticia Aguirre de Borbones. La generación del 32. Reforma Universitaria. Córdoba 1999

que comenzaba con su influencia ascendente en la juventud estudiantil. Por su parte el grupo de izquierda más definida, encargada en la formación juvenil del PC (Insurrexit) llamaba a la abstención electoral ¹⁴ continuará señalando que en Córdoba “el estudiantado universitario era esencialmente democrático con la salvedad de un grupo muy reducido –a lo sumo un 5%- de definida ubicación comunista constituyendo el ya mencionado grupo Insurrexit que atacaba violentamente a la Federación Universitaria Cordobesa pero sin lograr aumentar sus adeptos”¹⁵.

Otra muy breve señal aparece en el material de Jorge Warley¹⁶: indica que existieron algunos intentos de organización alternativos por aquellos tiempos como el de la agrupación de filiación comunista Insurrexit, que debutará en el II congreso de la FUA de 1932 con duros manifiestos ultraizquierdistas, y que terminará reducido a pequeños grupos y desvaneciéndose.

Para comenzar a descifrar que fue Insurrexit, nos remitimos a citar los puntos fundamentales del editorial¹⁷ aparecido en el número 1 del periódico de la agrupación, en octubre de 1931.

1-El problema de la cultura es parte integrante del problema social; la solución del primero implica-necesariamente- el esfuerzo para resolver el segundo.

2-La cultura de toda época es la expresión de los intereses de la clase dominante; la cultura actual es; por lo tanto, la justificación del régimen capitalista, no obstante llevar en su seno los elementos necesarios de su evolución ulterior.

3-La última guerra, explosión de las contradicciones inherentes al régimen capitalista, al sacudir sus fundamentos económicos, quebró su cultura y su civilización correlativas sumiéndolas en una crisis total, insoluble en la actual organización.

¹⁴ Leticia Aguirre de Borbones. PP. 20-21

¹⁵ Leticia Aguirre de Borbones. PP. 10-11

¹⁶ Jorge A. Warley. Vida cultural e intelectual en la década de 1930. ED. Centro editor de América Latina. Buenos Aires 1985

¹⁷ Copia gentilmente cedida por el Comité Central del Partido Comunista.

4-La superación de esta crisis sólo podrá lograrse con el establecimiento de una nueva sociedad, fuente de una nueva cultura, ejemplificada en el triunfal experimento soviético.

5-Al luchar por la nueva cultura el estudiantado debe aliarse con las masas obreras que persiguen aquellos objetivos, porque son la única garantía del desarrollo consecuente hacia su finalidad.

El PC contó desde su génesis con La federación Juvenil Comunista; ésta habita en el seno del partido y es la fuente de recolección de futuros cuadros, de ella vendrán algunos de los hombres que conformarán Insurrexit en 1931, el propio Héctor Agosti (principal dirigente de la organización) será el encargado de relatarnos como nació: Agosti señalará que a partir de 1930, América Latina asiste, de nuevo a una robusta agitación escolar; a diferencia de 1918 apuntará que en ese momento los estudiantes venían a la lucha cuando la clase trabajadora carecía de partido de vanguardia; dirá nuestro autor que en 1930, si bien hoy no se cuenta con una poderosa vanguardia revolucionaria existe un partido comunista organizado con un programa preciso.

En 1931 y 32 se reclamaba por una táctica marxista-leninista ya que decían que el partido no realizaba los esfuerzos suficientes para ponerse a la cabeza del descontento de las masas obreras, campesinas y los estudiantiles. El Pleno de Comité Central del Partido que tuvo lugar en octubre de 1931 (mismo mes y año en que aparece Insurrexit) alerta que el partido estaba aislado de las masas y que tal situación facilita golpes como el del 6 de septiembre, reacción que, consideraban directamente dirigida contra el Partido y contra la prensa del partido. Remarca Agosti que los líderes estudiantiles, todos incluidos, aun a los que poco después empezaron a luchar contra la dictadura, saludaron el golpe de Estado, lo presentaban como la salvación del pueblo argentino, rechazaban indignados todas las tentativas de caracterizar la función reaccionaria y anti popular del gobierno que advenía. Recuerda el líder de los jóvenes comunistas: “logramos encaramar sobre una improvisada tribuna a Paulino González Alberti quien denunció que se estaba gestando una junta dictatorial de carácter militar. El líder reformista y consejero Fernando Manuel Bustos intervino entonces violentamente, y calificó de

pavadas nuestras profecías políticas. Un mes y medio después, la FUA debía coincidir con nuestras pavadas al referirse al gobierno”¹⁸

Entre 1930-35 centenares de estudiantes desfilaron por las distintas prisiones del país, y muchos de ellos fueron sometidos a torturas y vejaciones. Por otra parte también la reacción fue dirigida contra el movimiento obrero, donde causaba sus principales víctimas. “El resultado de este acercamiento obrero-estudiantil fue, para muchos estudiantes, una mayor claridad en los fenómenos sociales”¹⁹

En este período surgirán los llamados Partidos reformistas de izquierda; éstos desempeñan un serio papel en la formación de núcleos revolucionarios entre los estudiantes de la Argentina. A mediados de 1931, se unifican en el A.P.R.I (agrupación de partidos reformistas de izquierda) Comenta Agosti que la fundación del A.P.R.I. determina un hecho remarcable en la historia del movimiento estudiantil argentino, porque de allí y de los diversos grupos de izquierda, surgirán quienes habrán de constituir más tarde Insurrexit. “El A.P.R.I. da un sentido más definido al tradicional izquierdismo reformista: La militancia en la izquierda universitaria no se concibe sin una militancia análoga en las izquierdas de la lucha política y social...supera, sin embargo la creencia del 18, en cuanto advierte para el estudiantado la obligación de la militancia política y social como algo inmanente: ahora se proclama la inoficiosidad y la simulación de aislarse en la torre de marfil de un izquierdismo de puertas adentro, de puro corte universitario.”²⁰ Se reclamará desde estos sectores como una obligación de la reforma, ocupar un puesto de lucha en las organizaciones obreras. Sin embargo se le remarca a esta organización que sus acciones son caracterizadas por su confusión y vacilaciones. Se suponía que al lado de los estudiantes volcado abiertamente hacia posiciones revolucionarias, no podía haber líderes izquierdistas (en el sentido leninista del término), hecho que impediría que el A.P.R.I. llegara a constituir un verdadero programa de acción. Su función histórica, en la medida en que se superó las aristas de su nacimiento y eliminó los agentes indeseables, consistió en haber

¹⁸ Héctor P. Agosti. Crítica a la reforma Universitaria. En Revistas Curso y Conferencias Tomo 6. Buenos Aires 1933. P.803

¹⁹ Ídem. P.809

²⁰ Ídem P.810

servido de puente directo para el paso a una organización superior con un programa definido, con una táctica más certera, con precisión y homogeneidad en sus propósitos.

Hipotéticamente Insurrexit intenta, como célula de una organización superior, arrastrar al estudiantado izquierdista a las filas del Partido Comunista, reproduciendo su programa en el ámbito estudiantil. Según la concepción ortodoxa, el izquierdismo sui generis de esta etapa consiste en oponer la democracia burguesa en su más pura, idealizada y modernizante expresión, a grupos reaccionarios y vinculados al segmento social que se encaramó durante el apogeo del régimen de dominación oligárquico.

De esta manera es que aparece Insurrexit como grupo, acompañado de un periódico: El Boletín de Insurrexit.

La justificación política de la existencia de la agrupación²¹, atado a los principios antes enunciados, aparecerá ocupando casi la totalidad de la primera página de uno de los diarios bajo el título: “Para ser órgano de combate de las masas estudiantiles del país, Insurrexit aparece”. Antes de detallar sus puntos centrales vale tener en cuenta que, durante todo el año 32, y siendo este ejemplar de diciembre el segundo, de su segundo año, inferimos (también teniendo en cuenta la culminación del ciclo escolar) que no se deben haber publicado entonces más de dos números en ese año; si sumamos el ejemplar de octubre del 31, contaríamos con la existencia certificada de por lo menos tres de estos periódicos entre 1931 y 1932. Tengamos en cuenta también, que tanto a la izquierda en general, y los miembros de del estudiantado de izquierda en particular, fueron sometidos a persecuciones y censuras durante las dictaduras de Uriburu y Justo. Ninguna de las notas, y editoriales de los diarios se encontrarán firmadas, ni siquiera con seudónimos; tampoco figurará los talleres donde fue impreso el material.

Justifica la nota bajo el título citado, el “por qué de la aparición de Insurrexit”. “Aparecemos: cuando la situación económica de la pequeña burguesía, a cuya

²¹ *Insurrexit*. Órgano central de la asociación de estudiantes Insurrexit. Número II. Año II. Buenos Aires 1 de diciembre de 1932 P.1

categoría social pertenece la mayoría del estudiantado secundario y universitario del país, a consecuencia de crisis se ve resentida enormemente y poco a poco se ve precipitarse hacia la sima del proletariado, a su pesar, perdiendo paulatinamente las posiciones conquistadas durante los años de relativa prosperidad”²² Sigue diciendo que, aparecen cuando esta ofensiva de la clase feudal-burguesa contra el proletariado los campesinos y contra la pequeña burguesía, tiende a apartar de las aulas a los nuevos grupos de estudiantes. Aparecerán cuando las perspectivas económicas de los profesionales liberales son casi nulas. Cuando a la inmensa mayoría de los egresados, no les sirve el título ni para conseguir un modesto empleo.

Los estudiantes de la izquierda revolucionaria sostienen surgir en momentos de un “desenfrenada demagogia”, que en materia estudiantil se nutre en su parte sustancial de la ideología de la reforma universitaria que trata de confundir a los estudiantes, ubicar una pantalla que oculte a los ojos de las masas estudiantiles el verdadero sentido de clase de la ofensiva que la pequeña burguesía es obligada a soportar tanto en el aula como en la vida social y política. Apuntarán también sus cañones hacia los dirigentes reformistas clásicos, sosteniendo que cuando los dirigentes de los organismos gremiales estudiantiles en general, han entregado prácticamente los movimientos a la reacción, quebrando así la combatividad del estudiantado e ilusionándole falsamente.

Se plantea de manera recurrente que las agrupaciones inspiradas en la ideología reformista, reúnen a núcleos heterogéneos, donde a la par de estudiantes sinceros que quieren luchar efectivamente por esas necesidades, se albergan elementos que se oponen a su solución integral y a llevar la lucha hasta el fin. También esta presente continuamente la denuncia al resto de los sectores reformistas por “contrarrevolucionarios y agentes de la reacción”.

Apuntan a defender los valores positivos de la reforma universitaria, pero advierten sobre la necesidad de adaptarlos a los nuevos desafíos; la resignificación de

²² Ídem. P2

algunos de sus contenidos, estarán siempre bajo la tutela de un organismo con mayores aspiraciones que el de la mera lucha estudiantil.

Es de destacar también, heredado de la reforma universitaria de 1918, el carácter latinoamericanista de la misión revolucionaria de los estudiantes: “Auspiciando con fuerza la solidaridad de los estudiantes revolucionarios de Latinoamérica., que en Perú, con Vanguardia a la cabeza han librado fuertes luchas en Lima y en Callao; que en Chile, con Avance, han ocupado varias veces la universidad de Santiago, colocando en lugar de la bandera chilena, la bandera roja del proletariado internacional; que en Brasil y en Uruguay, con la Federación Roja de Estudiantes y la Asociación de Estudiantes Rojos, han librado fuertes luchas y movilizado, en defensa de los estudiantes pobres, amplios núcleos de estudiantes”.

Insurrexit divulgará los éxitos obtenidos por los estudiantes de la Unión Soviética, apuntando que bajo la dirección hegemónica del proletariado, ha conquistado posiciones que ninguna reforma universitaria habrá de conseguirles, y elevará bien alto el hecho de que, sólo en la medida que los estudiantes sepan ligar sus luchas a la masas obreras y campesinas bajo la dirección del proletariado políticamente organizado, conseguirán a través de la revolución agraria y antiimperialista, y del poder popular obrero y campesino la situación que la burguesía les niega: el derecho a estudiar y que ni radicales ni jefes socialistas (Palacios), ni la reforma universitaria les pueden asegurar dentro de los marcos de la sociedad capitalista.

El primer núcleo de estos estudiantes aparece en la Universidad de Buenos Aires. Tengamos en cuenta que Héctor Agosti era estudiante de filosofía de esta universidad por aquellos años. La afiliación del partido de izquierda de La Plata a Insurrexit será en el año 32 “Un hecho auspicioso para la marcha del movimiento estudiantil de La Plata lo constituye, sin duda, la afiliación del partido de izquierda de esa ciudad a Insurrexit. Hasta el momento de su adhesión a insurrexit, el PUI era un conglomerado de estudiantes izquierdistas, sin una clara orientación política. Debido a la vieja táctica adoptada desde sus comienzos-superada definitivamente por los hechos-y la presión ejercida por algunos líderes “anarco-reformistas” que militaban en su seno, el PUI despreció la lucha de los estudiantes por sus necesidades concretas. Así, durante la dictadura de Uriburu y de Justo la

dirección de las huelgas y de la federación universitaria estaban en sus manos - menospreció olímpicamente las reivindicaciones económicas del estudiantado, colocándose de hecho al servicio de los burgueses y latifundistas opositores, encabezados por el radicalismo. La visión miope de los líderes anarquistas debía forzosamente imprimir ese sello gastado de la reforma universitaria al P.U.I. de La Plata. Empero la mayoría del estudiantado -al nacer Insurrexit como organismo nacional- que su programa y su clara línea combativa consulta verdaderamente los intereses del estudiantado -fundamentalmente de los estudiantes pobres, cuya situación es cada día mas desastrosa dentro y fuera de la universidad- al encarar resueltamente la lucha por las necesidades más sentidas por la masa estudiantil y contra el reaccionarismo encaramado en la universidad y el país. La necesidad de afiliarse al PUI a Insurrexit resultó evidentemente. Y se hizo por decisión mayoritaria, en una asamblea general convocada a tal efecto.”²³ Podemos ver además, de la descripción de la situación platense que el tono de las arengas y las denuncias es reiterativo y monotemático. Existen sin embargo, y a pesar de perseguir los fines últimos como la revolución; reclamos coyunturales como los que tienen que ver con la ayuda a los alumnos pobres y el que no se los excluya de las aulas jerarquizando sus títulos y apuntalándolos económicamente.

A partir del año '30 las nuevas autoridades nacionales emprendieron una feroz represión en contra de todas las manifestaciones que apuntasen a desestabilizar el orden impuesto, esta política represiva que valió cárceles y torturas a obreros y universitarios tuvo su apogeo en 1934, y fue denunciada por los estudiantes comunistas. Afirmarán: vivimos en plena normalidad constitucional y como todo puede hacerse dentro de la constitución (Repetto), nuestros compañeros y los obreros, campesinos, empleados e intelectuales que luchan por sus propias reivindicaciones y por la liberación nacional del imperialismo y sus agentes nacionales, contra la reacción y la guerra imperialista, son detenidos, maltratados, procesados. Es así que nuestros compañeros David Steinberg, medicina de Buenos Aires, e Iglesias, del Colegio Nacional Salguero, fueron detenidos hace

²³ Insurrexit. Órgano central de la asociación de estudiantes Insurrexit. Número II. Año II. Buenos Aires 1 de diciembre de 1932 P.4

algunos días y se encuentran hoy en la cárcel de Villa Devoto. Es así también que los compañeros Agosti de filosofía y letras, Torchia y Entreríos, del Sarmiento nocturno, fueron encarcelados durante largo tiempo, fraguándoles procesos por incitar a la rebelión, asociación ilícita y actividades antimilitaristas.

Con respecto a la persecución sufrida por Héctor Agosti fue un tema este que preocupó y mucho, entre los círculos militantes. La revista Bandera Roja²⁴ denuncia que “A principios de agosto del corriente año, fueron detenidos los conocidos militantes obreros y activos miembros del Partido Comunista e Insurrexit Jorge Lipo, Florentino Moretti y Héctor Agosti. El origen del arresto parte de una notificación de los Ministros de Guerra e Instrucción Pública ante el Juez J. A. Malbrán quien el 16 de septiembre dictó prisión preventiva de los compañeros nombrados. Evidentemente se trata de un proceso al PC. El móvil inmediato ha sido callar la voz de Bandera Roja que denunciaba la participación del gobierno de Justo en el conflicto Boliviano - Paraguayo.”

En un apartado del mismo artículo de la revista, describe quienes son los procesados. A Héctor Agosti lo encasilla como, militante comunista, activo miembro de la Federación Juvenil Comunista. “En su intervención en las luchas estudiantiles ha luchado consecuentemente contra los jefes izquierdistas de la reforma. Preso en Devoto durante la dictadura de Uriburu por largos meses. Redactor de Bandera Roja, destacado miembro de Insurrexit y miembro del consejo de la liga antiimperialista”

No va a ser la última vez que Agosti visitará la prisión. El esbozo del Partido Comunista comenta que “El odio del gobierno de Justo contra la prensa comunista se manifestó particularmente contra el camarada Héctor Agosti, el cual fue detenido en diciembre de 1934 hasta fines de 1937 y procesado por incitación a la rebelión y desacato al Presidente de la República, ante el juez Jantus, como redactor responsable de Bandera Roja y La Internacional. Fue condenado a 4 años de prisión. Para pedir por su libertad se formó un comité pro libertad de

²⁴ Bandera Roja. Ediciones Socorro Rojo. Nro. 2 Buenos Aires 4 de octubre de 1932

Agosti que congregó a miembro de todos los partidos y entidades universitarias y juveniles del país.”²⁵

En Buenos Aires entre los días 13 y 18 de agosto de 1932 se llevó adelante el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, en el cual se retomaron las tendencias que no habían tenido confrontación en 1918, es decir la aperturista, y la que solo le interesaba resolver las cuestiones que hacían al ámbito académico. Este Congreso estableció un principio que sigue teniendo vigencia hasta hoy: “El Segundo Congreso mantiene la afirmación de que la Reforma es parte indivisible de la reforma social”.

Dichas posiciones diferentes serían llevadas adelante por los estudiantes revolucionarios, enrolados en insurrexit; apuntarían a romper con el “tono romántico” que había caracterizado a los reformistas del 18 que creían en el crecimiento y el progreso indefinido. Atacaban tanto la vertiente liberal pura como la vertiente izquierdista; que la posición de Insurrexit fuese derrotada conduciría a que se ataque al congreso en general. Caracterizaron a sus resoluciones como, encargadas de acentuar la demagogia de la ideología reformista. Van a plantear la confusión que promueven los dirigentes del reformismo, y destacan que no le dan herramientas de lucha al estudiantado para actuar eficientemente; los identifican como “embajadores de la reacción”, diciendo que sus postulados idealistas sólo promueve el advenimiento del fascismo. Los comunistas alertarán sobre el desarme ideológico del estudiantado y el apoliticismo reinante del que los dirigentes reformistas son responsables.

Al ser derrotada su posición, los comunistas se confinaron a no poder conseguir mayores adeptos. La posición de izquierda desvariaba un tanto de la realidad nacional, no pudiendo escapar de la trampa que ofrecía los lineamientos de la consigna clase contra clase.

La resolución del Comité Ejecutivo de la federación Juvenil Comunista de julio de 1935, sugiere: “Entre los estudiantes universitarios, los comunistas deben trabajar

²⁵ Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina (origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino) Redactado por la comisión del Comité Central de Partido Comunista. ED. Anteo Buenos Aires 1948 P.74

por la consolidación de la F.U.A. (la misma organización que años antes se había criticado con la mayor de las vehemencias), organizando luchas por las reivindicaciones específicas de los estudiantes, contra la reacción y la penetración del fascista en la universidad y por las reivindicaciones del movimiento de la reforma universitaria. Es necesario realizar una firme política de unidad estudiantil que rompiendo los intentos divisionistas de la reacción, afiance y consolide los centros y federaciones universitarias” Pero el giro de esta línea político-estratégica obedecía también un giro mayor. El Esbozo del Partido Comunista se preguntará “cuál fue el error” durante los primeros cinco años de la década de 1930: “Era la incomprensión del carácter de la revolución en un país semifeudal y dependiente como la Argentina, y de la etapa de desarrollo en que se encontraba”²⁶ Afirmarían que tal incomprensión, los llevó a plantear la lucha por el poder de los obreros y los campesinos, y el gobierno de los Soviets. Y duramente se auto criticarán diciendo que el resultado de esa política sectaria eran “palabras de izquierda y hechos de derecha”. El paso de la lucha de clase contra clase a los Frentes Populares²⁷ en 1935 marcó un viraje sobre como debía de enfrentarse al fascismo que ganaba adeptos.

En esta nueva coyuntura Insurrexit, forjada al calor de las estrategias de la Internacional y el Partido, con poca adhesión en el seno del estudiantado, además de su principal dirigente (Héctor Agosti) preso, se disolverá.

Recordando aquellos años Héctor Agosti reflexiona, evocando sus días de estudiante allá por 1930 “Es posible que hayamos dicho algunas tonterías en aquellas asambleas estudiantiles, tan bulliciosas. Nosotros, los jóvenes alumnos de primer año que fundamos Insurrexit porque nos parecía poco elocuente la gestión del reformismo tradicional, incorporamos un factor de inquietud en tales asambleas, hasta entonces serenas y académicas, limitadas en todo caso a la

²⁶ Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina (origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino) Redactado por la comisión del Comité Central de Partido Comunista. ED. Anteo Buenos Aires 1948 P.79

²⁷ Sobre el particular ver: Jorge Dimitrov. Problemas del Frente Único y el frente Populares.

contienda electoral por la dirección del centro de estudiantes. Nuestras peleas derivaban del hecho de habérsenos ocurrido introducir el tema social en la facultad: bajar de las abstracciones hasta las materialidades concretas de la existencia cotidiana. Sí, no dudo que dijéramos algunas injusticias. ¡Hay de los jóvenes que no las dicen y prefieren condenarse a la temprana resignación para no cometerlas! Nos habíamos empeñado reiteradamente en creernos europeos, en sentirnos fuera de América, sin admitir que estábamos enclavados tercamente en el destino común de los pueblos de América”²⁸

La lucha de los estudiantes comunistas en la particular situación de la primera mitad de la década del 30, no solo se remitió a intentar forjar conciencia o a generar un estado de cosas favorables a la “vanguardia del proletariado”; paralelamente establecieron contactos con importantes intelectuales y figuras del arte, en función de atacar el “belicismo reinante en América Latina”. La situación del caribe y la ingerencia imperial de los Estados Unidos se hizo carne entre los comunistas generando arduos debates, lo que prefiguraba que no existía un completo disciplinamiento en torno a los designios del Partido.

La preocupación sobre la apertura de un frente bélico en América Latina fue leit motiv de discusión. El conflicto entre bolivianos y paraguayos, se temía, fuera un pasaje de las tensiones imperialistas al ámbito subcontinental. Para evitar el conflicto, diversos sectores del arco político de América Latina organizaron un Congreso en Montevideo con el fin de expresar su repudio a la guerra imperialista por un lado, y a preparar medidas de acción para oponerse a ésta por otro. Las publicaciones de la época reflejaron esta circunstancia y los estudiantes no fueron ajenos a ellas. De hecho, dos activos miembros de la militancia juvenil comunista (Agosti y González Alberti) fueron delegados en dicho congreso.

El PCA²⁹ insta a preparar activamente la participación de las masas trabajadoras argentinas en la “Conferencia antiguerrera de Montevideo”. Se plantea tomar acciones concretas donde tengan participación la masa de los trabajadores. Y se lamentan de que aun no se haya detenido ni un solo barco con material bélico.

²⁸ Héctor Agosti. Los recuerdos actuales. Revista Centro. Buenos Aires 1955

²⁹ Boletín Interno. Editado por el Partido Comunista. Año II Nro.16. Buenos Aires diciembre de 1932 P.7

Advierten que la debilidad radica en la influencia ideológica del enemigo de clase sobre nuestras propias filas. Repudian también, a los gobiernos feudal burgueses de Bolivia y Paraguay vendidos al imperialismo. Soviet³⁰ publicará un artículo en el que se informa sobre la participación del PC. en Paraguay en la cual se vaticina que la revolución obrera y campesina terminará con la guerra imperialista; la consigna: ¡Abajo el gobierno guerrero de Justo, negociantes de armamentos y uno de los incendiarios del Chaco!

¡Hacia el Congreso Continental Antiguerro de Montevideo!, es un llamamiento a los intelectuales y jóvenes de América Latina a oponerse a la guerra imperialista y el baño de sangre en el Chaco Boreal. El artículo va acompañado con un llamamiento de un grupo de intelectuales y militantes que sostiene “que la lucha contra el imperialismo, factor de guerra, solo puede ser conducida a través de la lucha por la unificación de América Latina, como paso hacia la comunidad mundial de los pueblos, dirigimos nuestro llamado caluroso a la intelectualidad progresista del continente, invitándola a colaborar de modo activo y orgánico, en la realización de la conferencia continental contra la guerra imperialista a realizarse en Montevideo el 1ero. De Enero de 1933.”³¹ Entre los firmantes se destacan Aníbal Ponce, Héctor Agosti, Paulino González Alberti; Ricardo Setaro; Roberto Arlt; Leónidas Barletta; Enrique González Tuñón; Rodolfo Ghioldi; Álvaro Yunque; Elías Castelnuovo y Pablo Rojas Paz.

Los estudiantes comunistas intentarán durante ese período conformar un grupo homogéneo intentando difundir sus ideas entre las filas del alumnado; se encontrará, junto a la inflexible posición del Agosti de aquellos años, algunas reivindicaciones inmediatas y el carácter latinoamericano, más cercano a la realidad, de las mismas. Quizá los reformistas del '30, fueran izquierdistas liberales o revolucionarios, nunca pudieron escapar al sentido emancipador americano que tuvo la reforma de 1918.

³⁰ Revista Soviet. Año 2 Nro. 11. 24 de junio de 1934. P.18

³¹ Insurrexit. Órgano central de la asociación de estudiantes Insurrexit. Número II. Año II. Buenos Aires 1 de diciembre de 1932 P.4